







La temperatura máxima del día de ayer fué de 23°, y la mínima de 7° bajo cero.

Ha estado a punto de ocurrir en el río Tago una gran catástrofe, según dice un periódico de Lisboa.

Parece ser que el brik portugués Nuevo Progreso se encontraba fondeado para completar su cargamento con 2.738 barriles de pólvora, que debía trasportar á la costa de África; pero, á cosa de las cinco de la tarde, uno de los marineros encendió su pipa, y en vez de arrojar el fósforo al agua, le dejó caer, distraído sin duda, dentro del barco, donde había desparramada alguna pólvora, la que se inflamó instantáneamente, comunicando el fuego á uno de los barriles que se encontraba sobre cubierta.

La detonación fué enorme cuando la explosión se realizó, y el humo invadió naturalmente el buque.

Los tripulantes y demás personas que se hallaban á bordo saltaron apresuradamente á las lanchas y trataron de huir, juzgando, y con razón, que á los pocos instantes el barco volaría hecho pedazos.

Felizmente se equivocaron. El fuego se extinguió sin llegar al sitio donde estaban los barriles amontonados, y sin comunicarse al otro barril existente en la cubierta, y la tripulación pudo, por lo tanto, volver á bordo.

Hubo, sin embargo, dos individuos heridos á consecuencia de la explosión.

Palomas viajeras.—El mes pasado fueron tantas las que se vieron en Puebla, Méjico, que nublaba el sol. Dice una carta: «Esas viajeras, cuya procedencia no podemos averiguar, son de un color morado y blanco, tienen los pies colorados y la cola como de una tercia de longitud; alimentanse de las bellotas del encino que abunda tanto en estas serranías, y el peso de dichas aves es de doce á catorce onzas. La línea está completamente invadida, y los cazadores seguimos de fiesta. Si V. estuviere aquí, lo convidaría á mi banquete de esta noche, en el cual figuran algunas de esas inocentes palomas cuya visita, nosotros, los hospitalarios y

sensibles hijos de Adán, pagamos, como reyes de la creación que somos, nada ménos que con la muerte.

Segun vemos, hasta hoy no ha habido nadie que sepa quienes son, cómo se llaman, ni de dónde vienen tales viajeras.»

Nosotros lo diremos.

Estas palomas se llaman torcaes. Son oriundas del mar de las Antillas y viven en sus islas, principalmente en Jamaica, Santo Domingo, Guaya, Puerto-Rico y algunas de las Lucayas. Son del mismo tamaño de las domésticas llamadas de Castilla, y de un color morado, que varia del chocolate al ceniciento.

Viven de dos en dos, durante el invierno; pero por los meses de Mayo y Junio, se reúnen en parvas de tres y cuatro mil pares, y se retiran á las montañas á hacer sus nidos. El ruido que hacen entonces se oye desde algunas millas. Los cazadores que descubren sus guaridas, no tienen que usar el fusil para recoger caza. Se van al lugar donde están las torcaes, y con mover quince ó veinte árboles de los que en han hecho sus nidos tienen para cargar un caballo con los pichones que caen, pues en cada árbol hay cincuenta ó sesenta. Las torcaes, al volar, producen un ruido muy fuerte con las alas: su canto es agudo, á veces triste; se alimentan con granos y pequeñas frutas silvestres. En el invierno se hallan por lo regular en las costas.

Así es como nos explicamos su ida á Méjico, quizás llevadas por un fuerte norte.

Las torcaes son susceptibles de domesticarse, si bien entonces no procrean. Su carne es blanda, jugosa, tan agradable al paladar como la de la perdiz.

Leemos en una correspondencia de Londres del día primero del actual:

«El día de ayer ha sido uno de aquellos en que no solo Londres, sino Inglaterra, celebran esas fiestas populares que tienen aquí tan alto carácter nacional. Es la lucha en el Támesis entre los jóvenes de las Universidades de Oxford y Cambridge, lucha establecida desde 1829, y que por las apuestas que en ella se cruzan, por la audi-

mación que reina en las bellas y dilatadas márgenes del Támesis y por el interés que toman en su éxito, así la aristocracia como el pueblo, es uno de los espectáculos más curiosos de este país. Después de haber estado en posesión durante nueve años, los estudiantes de Oxford, del premio concedido á los que triunfaban en estas carreras de las barcas, los de Cambridge llevan ya dos años de alcanzarle. En la contienda de ayer, la duda existió hasta el último instante, y Oxford, solo fué vencido por una cortísima diferencia. Yo no puedo pintarles ni la animación del río lleno de vapores y de barcas, ni el espectáculo de los puentes, de las colinas, ni de las casas de campo que bordean el Támesis, llenas literalmente de millones de almas, y cuyos hurras en favor del vencedor atronaban la atmósfera.

Por un contraste muy frecuente en Londres, al abandonar á las once de la mañana la ciudad no se veía absolutamente nada, reiaando una de esas nieblas de Marzo, rivales de las de Noviembre. Pero los ingleses, que sin duda deben onocer el tiempo, no se arredraron por esto y custodiada fué su confianza, pues á medida que subían el río hacia Windsor, las nieblas desaparecían, y á la una de la tarde el sol, brillando en el horizonte, hacia disfrutar de un verdadero día de primavera. Este año por vez primera el nuevo corregidor de Londres ha coronado esta fiesta popular con un gran banquete en Mansion-House, al cual invitó en primer término á treinta estudiantes de cada una de las universidades de Oxford y Cambridge, y naturalmente entre ellos á los que habían disputado el premio, á los miembros de la alta aristocracia y del Parlamento y á elegantes damas de la sociedad inglesa. Entre los brindis, fue uno de los más notables el del lord corregidor en favor de esas dos antiguas universidades que saben unir las luchas de la inteligencia á los ejercicios corporales, preparándose así á defender la patria, lo mismo en las lides del Parlamento que en los grandes combates del mar.»

Se está llevando á cabo en la actualidad una reforma en el Museo de escultura del Louvre,

que recomendamos al director de nuestro Museo del Prado. Al pie de cada escultura se fija un cartelito que contiene: primero, el personaje u objeto que representa; segundo, la época en que ha sido hecha; tercero, su origen; cuarto, el nombre del autor; y quinto, una indicación de las restauraciones que ha sufrido. Este es el verdadero modo de que los museos sirvan para la enseñanza del público.

La joven X celebró hace tres meses un contrato de matrimonio civil con el aventajado capitán de estado mayor Z. Ambas familias, residentes fuera, convinieron celebrar en Vitoria el matrimonio canónico. Al efecto se dieron cita para un día determinado en una de las primeras fondas, y como el novio no pareció á la hora de almorzar se le buscó por todas partes, mas todas las diligencias fueron en vano. Observando que su cuarto se hallaba cerrado resolvieron romper el cristal de una ventana que comunicaba á una galería. ¡Qué horror! El joven capitán se hallaba cadáver inmediato á su cama; al lado del revolver de que se sirvió para poner fin á sus días; muy próximo al retrato de la novia bañado en lágrimas, y una carta en la cual decía no se culpase á nadie de su desgracia, pues un impedimento físico le obligaba á tomar aquella terrible resolución.

Asesinato en un wagon.—Días pasados un inglés que había ganado 70.000 francos en el casino de Mónaco y que por la noche tomó el tren de dicha población á Mantua, se le encontró muerto en un wagon al llegar el tren al último punto, habiéndosele hallado despojado del dinero y de todos sus papeles. El wagon en donde estaba exhalaba un penetrante olor á cloroformo, juzgándose que fué envenenado por este agente anestésico.

El célebre pianista Litz, que, como anunciaron los periódicos, abrazó la vida monástica, ha vuelto á presentarse al público, después de veintiocho años de retiro, para tomar parte en un concierto en la ciudad de Pesth. El emperador de Austria y toda la corte asistieron al concierto.

Agua Circasiana.—El Dr. Tolemán, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes de la Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.» Firmado.—Dr. Tolemán.—S. M. R.

SANTO DE MAÑANA.

Santa Engracia virgen y mr. Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—La Creación Refundida.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Adriana. ESLAVA.—A las ocho.—A perro flaco. Baile.—A las nueve.—La petaca.—Baile.—A las diez.—Los cuatro maravillosos.—Baile.—A las once.—Guerra para hacer las paces.—Cuadros disolventes.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Rey sin corona.—Baile.—Los dos sobrinos.

ROMEA.—A las ocho y media.—Por un agujero.—Baile.—A las nueve y media.—Caprichos del corazón.—Baile.—Un español en Francia.—Baile.—La mujer de Putifar.—Baile.

CIRCO.—F. 179 de abono.—Turno primero impar.—A las ocho y media.—La paloma azul. TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—F. 4.º de abono.—Turno primero par.—A las ocho y media.—Por un Inglés.—El Feroci romani.—Baile, flama.

CIRCO DE PRICE.—A las cuatro y media.—Gran exposición de fieras, perros y monos sábios.

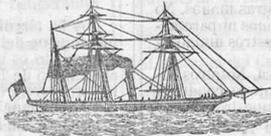
Imprenta á cargo de A. Florenciano, Abades 10.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANÍA

POR VAPOR



de NAVEGACION.

al PACIFICO.

LÍNEA REGULAR SEMANAL VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahía.

De LIVERPOOL todos los miércoles. De SANTANDER, una vez al mes. De BURDEOS todos los sábados. De CORUÑA, otra id. De LISBOA todos los martes. De VIGO, dos veces al mes.

De Madrid, sábados. Los pasajeros 1.ª y 2.ª pueden anticipar salida.

Table with columns for destinations (A PERNAMBUCO BAHIA O RIO-JANEIRO, A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, A VALPARAISO ARICA, ISLAY O CALLAO) and rows for prices (PRECIO DE LOS BILLETES) with sub-columns for 1st, 2nd, and 3rd class.

Los magníficos buques de esta compañía, reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billetes quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint Martin.—Coruña, José Pastor y compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, B. Pinto Basto y compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NUM. 12, MADRID. (P. 5.)

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

APROBADA POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Y POR TODA LA IMPRENTA EXTRANJERA.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa, por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia de la Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas, tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco, 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de carton, acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HENRRINGS Y GOMPAÑIA.—LISBOA.

Véndese en la botica Ide os Principes. Borrell,hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.—(P.—12.)

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción, y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe niha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoc y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas y farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, tisis y lepra, hace espeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y de Jardines, 5, Madrid, y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, y busto y rúbrica en la etiqueta y prospectos, porque hay ruines falsificadores. El inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo. (18)

PUBLICACION DE LAS OBRAS

DEL GRAN CATÓLICO ESPAÑOL.

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publican esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo vea cuanto antes la luz pública.

La colección constará probablemente de cuatro á cinco volúmenes de 500 á 600 páginas cada uno: la letra será clara, bueno el papel y esmerada la impresion, y el importe de cada uno 16 rs. en Madrid, 18 en Provincias para los que envíen directamente á Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los corresponsales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid.—En las librerías de los Sres. Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe; y en las administraciones de La Regeneración, El Pensamiento Español, La Esperanza, La Reconquista, La Verdad, El Apagador y La Pituita.

En Provincias.—En las principales librerías.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de Querada, (Claudio Coello, 13), secretario de la comision que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guíjarro.

CRITICA LITERARIA DE DOÑA URRACA DE Castilla, último drama en tres actos y en verso de D. Antonio Garcia Gutierrez, por Marcelo.

Forma un elegante folleto de esmerada y correcta impresion, en el que se analiza con meditado estudio y justa imparcialidad dicha obra, ofreciendo al par los mas bellos trozos de poesía que contiene.

Se vende al precio de CUATRO reales, en Madrid, en las principales librerías, y en la redacción de El Tiempo, haciendo los pedidos al administrador del mismo, mediante la remision de su importe en sellos de franqueo. (R.—3.)

PARA LA HABANA, DIRECTAMENTE.

Vapores de excelente marcha y especiales condiciones.

Saldrán con dicho destino mensualmente. Para pasaje y carga, acúdase á Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 17.)

TRATADO ELEMENTAL DE DERECHO INTERNACIONAL marítimo, por D. Ignacio Negrin. Obra de texto en la Escuela Naval.

Se halla de venta en el depósito hidrográfico (Alcalá 56) y sus sucursales de provincias, á 8 pesetas.

PRECIADOS, 70.

LA FUNERARIA.

EFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de ataúdes y urnas fúnebres demadera y metal. Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo, son servidos en el acto.

El servicio es permanente dia y noche. ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fé.

(P. 7.)

PARA LONDRES.

Salidas semanales.—Buques de vapor á gran velocidad. Admiten carga. Informará Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (P. 16.)

eran coronados por el éxito más completo. Pero un vicio más destructor que la pasión de las mujeres comenzaba á dominarle; la intemperancia de la mesa. Los primeros normandos se distinguían por un epicurismo fino y delicado; amaban los manjares exquisitos, pero tenían horror á los excesos, y veían con sorpresa y con desprecio las monstruosas comidas y las abundantes libaciones de los sajones. Pero ya hacia mucho tiempo que los descendientes de esta raza, la más noble de todas las razas, habían olvidado las tradiciones de sus antepasados.

Warwick, cuya varonil fiera sentía disgusto por todo lo que fuese afeminado ó crapuloso, afirmaba que mejor quería dar cincuenta batallas por Eduardo IV que cenar con él una sola vez. Los festines se prolongaban horas enteras, y los banquetes de este rey de la Edad Media recordaban los de los últimos emperadores romanos. Lord Montaign no tenía la sobriedad de su hermano Warwick; despues de Hastings era el compañero más buscado y más querido del rey. Comía casi tanto como su monarca y no bebía ménos; pocos cortesanos habia de quien pudiera de-

cirse otro tanto. Pero estos desórdenes, estos excesos de la corte se ocultaban bajo exterioridades que deslumbraba las almas jóvenes y ardientes. Eduardo era un perfecto caballero profundamente penetrado de los romances de caballería, y mientras solo veía un juguete en la mujer en general, hacia una divinidad de la mujer ideal. Unia á una galantería refinada á una cortesía respetuosa para las damas, el lenguaje de un Amadis, la licencia de un gallo; y esta corte del príncipe más bravo y más hermoso de su tiempo, comparada á la sombría y lugubre del devoto Enrique VI, ofrecía un contraste más seductor que la corte de Carlos II comparada con el gobierno republicano.

En cuanto á Eduardo, era tanto más imposible juzgarle con serenidad, cuanto que su popularidad extraordinaria en Londres, donde se presentaba todos los dias, no disminuía á pesar de sus faltas. Era tan bravo en el campo de batalla; tan afable en su palacio cuando sus pasiones estaban adormecidas; tan bueno, tan abierto, tan amable para con todo el mundo, tan franco, tan simpático en sus palabras y aun en medio de sus vicios, tan magnífico

des de cuerpo y de inteligencia, y únicamente despues de muchos años es cuando puede preguntarse por qué los hombres de su tiempo admiraban este hombre falso, licencioso y cruel cuando sus contemporáneos deslumbrados solo veían al rey, heroico, hermoso, lleno de juventud, al amigo afable y al enemigo terrible.

Era necesario entrar en estos detalles sobre los gustos de Eduardo por el comercio, porque en esta época estos gustos contribuyeron mucho, con otras causas de que pronto hablaremos, á favorecer el complot formado por los enemigos de Warwick para hacer caer en desgracia á este poderoso ministro y arrojarle del consejo de su señor.

Una mañana Hastings recibió el orden de presentarse en la cámara de Eduardo, y al entrar halló ya reunidos á lord Rivers, padre de la reina, á Anthony Woodville y al conde de Worcester.

El rey que parecia estar inquieto, indicó á Hastings que se acercase y le entregó una carta fechada en Ruan.

—Leed y juzgad, Hastings, dijo Eduardo. La carta estaba escrita por un gentil-hom-

prendió que la instruccion no era una cualidad particular reservada á la Iglesia, y que Warwick estaba retrasado respecto á su siglo, cuando se alababa de ser más hábil en manejar la espada que la pluma. Tenia el talento de comprender que su alianza con el gran conde no contribuía á favorecerle en la corte; y aun en presencia del rey los cortesanos se permitían mil alusiones picantes respecto al fogoso Warwick, delante del cual, antes de atreverse á decir una sola palabra, se hubieran tragado sus lenguas.

Pero aunque Neville contuviese bastante su carácter honrado, para no buscar cuestiones por una defensa torpe é inoportuna del héroe—baron, poseía los necesarios sentimientos viriles y guerreros para no experimentar la influencia del centro en que se hallaba y para no olvidar el reconocimiento que debía á su protector á la vez que el respeto, al defensor del país. Mejor dicho, Warwick ganaba por el contrario en su estimacion cuando le comparaba á aquellos personajes cubiertos de seda y entregados al placer, que se vengaban con palabras de la superioridad de Warwick en sus sesiones. Los méritos particulares del con-